



## Terror contra los palestinos: “Hay que quemar aldeas”

---

MICHELE GIORGIO :: 07/03/2023

Los colonos de los asentamientos más fanáticos de la zona de Naplusa y otras partes de Cisjordania decretaron una venganza de una violencia excepcional

La situación es clara e inequívoca. En la Cisjordania ocupada existe ya un conflicto abierto entre los habitantes palestinos y los colonos extremistas israelíes.

Un año de continuas incursiones "antiterroristas" del ejército israelí en núcleos de población palestinos, empezando por Yenín y Nablús, con más de 200 palestinos muertos, y de incursiones punitivas e intimidación por parte de los colonos en los pueblos cercanos a los asentamientos no han hecho más que avivar la ira, la frustración y la militancia armada entre los ocupados. Y ahora hemos llegado al punto del enfrentamiento pronosticado por muchos en los últimos meses entre palestinos y colonos, cuyo régimen de extrema derecha lleva desde diciembre en el poder en Israel.

El conflicto se prolonga desde hace días con ataques y contraataques. La incursión del ejército sionista el 22 de febrero en la ciudad vieja de Naplusa -con el resultado de 11 asesinados- provocó represalias el domingo por parte de un comando, ahora fugitivo, que disparó y mató a dos colonos israelíes de Brachá (dos hermanos, Hallel y Yagel Yaniv, de 21 y 19 años; fueron enterrados el lunes) cerca del pueblo de Huwara (Naplusa).

Pocas horas después, cientos de colonos iniciaron un terrorífico ataque masivo contra Huwara, Burin, Zaatara y otros pueblos, en los que incendiaron más de 30 edificios y decenas de coches. Un palestino, Sameh Aqtash, de 37 años, de Zaatara, murió de un balazo en el estómago, disparado por el ejército, no por los colonos, como dijo su familia el lunes; decenas más resultaron heridos, muchos de gravedad.

El lunes por la tarde, otro colono israelí, de 25 años, resultó mortalmente herido por disparos dirigidos contra su coche cerca de Jericó y murió en el hospital. La ciudad quedó rodeada y cerrada por el ejército. El comando autor del atentado apuntó también contra otros coches israelíes antes de darse a la fuga. Desde principios de año han muerto más de 60 palestinos y una docena de israelíes.

Lo ocurrido en Huwara no puede calificarse de mera "represalia", especialmente cuando el ejército sionista lleva desde principios de año atacando y matando a palestinos sin piedad. Los colonos de los asentamientos más fanáticos de la zona de Naplusa y otras partes de Cisjordania decretaron una "venganza" de una violencia excepcional, un gigantesco castigo colectivo sin precedentes en las últimas décadas. Los vídeos disponibles en las redes sociales muestran los incendios que envolvieron muchas casas el domingo pasado con familias enteras dentro, niños incluidos, que en algunos casos resultaron milagrosamente ilesos.

Está claro el papel que desempeñaron los militares en ese momento. Los soldados permitieron que sucediera de todo y protegieron a los colonos, no a los atacados. Las

secuelas del ataque podían verse en toda su gravedad el lunes por la mañana a primera hora: carcasas calcinadas de decenas de vehículos palestinos y edificios ennegrecidos por las llamas y parcialmente destruidos.

"Corríamos el riesgo de morir. No podíamos salir de casa porque los colonos estaban allí, y al mismo tiempo quedarnos dentro significaba que podíamos morir en los incendios", declare a *il manifesto* un testigo presencial, Osama M.

22 expertos israelíes en Derecho internacional, en una carta escrita al fiscal general, fueron explícitos al señalar que los sucesos de Huwara constituían un "crimen de guerra", así como una incitación a la violencia por parte de figuras políticas de extrema derecha.

Su carta no tuvo ningún efecto sobre la diputada de la mayoría Zvika Fogel, del partido de extrema derecha Otzma Yehudit y presidenta del Comité de Seguridad Nacional de la Knesset: "Quiero restablecer la seguridad de los habitantes del Estado de Israel. ¿Cómo lo conseguimos? Dejamos de lado la palabra 'proporcionalidad'. Dejamos de poner objeciones a los castigos colectivos [sólo] porque no funcionan en todo tipo de tribunales. Nos quitamos los guantes...Una Huwara cerrada y quemada; eso es lo que yo quiero ver. Es la única manera de lograr la disuasión. Después de asesinatos como los de ayer [de los dos colonos el domingo], necesitamos pueblos en llamas cuando [el ejército] no actúa".

Y, hablando en nombre de otros diputados de extrema derecha, dijo sentirse avergonzada de que la coalición de la que forma parte "tartamudee" en su respuesta al "terror palestino".

Los acuerdos de "seguridad" alcanzados el domingo entre el gobierno de Netanyahu y la Autoridad Nacional Palestina de Mahmud Abbas, bajo órdenes de los EEUU, son papel mojado. La realidad más concreta en estos momentos es una nueva ofensiva militar del régimen extremista israelí como la Operación Escudo Defensivo de 2002, que llevó a la reocupación de ciudades autónomas palestinas. Se produjeron entonces muchos cientos de muertos, y ahora habrá aún más.

*il manifesto*. Traducción: Lucas Antón para Sinpermiso. Revisada por La Haine.

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/terror-contra-los-palestinos-lhay>